

TORI ESCALANTE

Encadenados



Encadenados

Todos vivimos encadenados,
A la pasión, a los prejuicios, al ego
Y, sobre todo, a los demás.

Puede que un viejo como yo
Viva encadenado a la poesía
Como un libro y sus páginas
Viven encadenados por amor

Por Tori Escalante

Título del Libro: Encadenados

Nombre del autor: Toribio Escalante Gallego

Copyright © 2015 por Toribio Escalante.

Todos los Derechos Reservados.

Todos los derechos reservados. Este libro ha sido publicado en modalidad de autopublicación por el autor oficiando también como editor. Ninguna sección de este material puede ser reproducida en ninguna forma ni por ningún medio sin la autorización expresa de su autor. Esto incluye pero no se limita a reimpresiones, extractos, fotocopias, grabación, o cualquier otro medio de reproducción. Para mayor información por favor contactar con el autor vía correo electrónico en Tori.esc.21@gmail.com

Facebook: [Facebook.Com/PoesiaToriEscalante](https://www.facebook.com/PoesiaToriEscalante)

Índice

Índice

Dedicatoria

Introducción

Solo soy una lágrima

Un puñado de plata no me cambiaría

La niña del botijo y el pan de hogaza

Lágrimas de plata

El cambiazo

Por ti pintaré de argenta mis labios

Un día te amé

En los confines de la memoria

Quiero ser

Te fuiste

Como un árbol talado

Mi dosis diaria de soledad

Te prometí un poema

Pido perdón al diablo

Espejos

Murió el señorito

Sé que estás ahí

Un título muy personal

Pido perdón a mis versos

El descanso

Regalos personalizados

Sargamatha

Para ti inocente paloma

Entre "yoes" anda el juego

Sensible

Nosotros los mediocres

A veces

Os dejaré

Vuela poesía, vuela

Las verdades que callo

Alma confusa

Sepultura sin nombre

Siempre lloro cuando estoy triste

Puertos sin memoria

Veneno para mis labios

El triste arrullo de la muerte

Pájaros de papel

Leyendas de amor

Sinfonía de versos

Era tan hermoso aquel zéjel

FIN

Agradecimientos

Dedicatoria

Le dedico este libro a mi familia, por haberme apoyado y aguantado durante tanto tiempo y por haber sido mi mayor fuente de inspiración. Agradezco a mis lectores el tiempo que dedican a este libro, lo más valioso de escribir es que otras personas disfruten con lo que uno escribe.

Introducción

Toribio es el nombre de mi abuelo, que heredé casi como si se tratará de su pertenencia más preciada, quizás lo fuera, ya que en una época de postguerra, hambruna y pobreza mi abuelo no tenía otra cosa que dejarme.

Durante algún tiempo, lo consideré una maldición, no me sentía a gusto con mi nombre y, de algún modo, no parecía siquiera mío. Quizás me hubiera hecho más ilusión heredar un plato caliente en la mesa o una casa en la que resguardarme del frío.

Pero ese es mi nombre, y es parte de quien soy hoy en día. Toribio Escalante, **poeta aficionado y analfabeto forzoso**. Cuando era joven las opciones para una persona como yo no se encontraban entre las páginas de un libro, como tantos otros me vi obligado a trabajar a una edad muy temprana para poder salir adelante.

Me vi privado de muchas cosas, no tuve juguetes bajo el árbol en navidad, no tuve libros que leer en mis ratos libres, ni tampoco tuve ratos libres. Pero lo que la pobreza no pudo quitarme fueron las ganas de aprender.

Gracias a Dios y con trabajo duro, conseguí mejorar mi situación, encontrar un buen trabajo y formar una familia. Ellos son los que siempre me han animado a continuar leyendo y escribiendo para poder plasmar con palabras aquello que siempre he sentido pero que no sabía expresar.

Ese soy yo y no soy un famoso escritor ni un reputado poeta, no soy un hombre cultivado ni tengo títulos expuestos en un despacho que tampoco poseo. Solo soy Toribio y este libro **solo** es lo que yo siento.

Solo soy una lágrima

¡Buenos días! Me presento,
Soy apenas visible, afásico,
Pequeño, muy pequeño.
Dicen que soy un poema
Aunque yo no me lo creo.
Solo soy una lágrima
Que se hizo verso.

Un puñado de plata no me cambiaría

Dios, como odio los connubios
Con la oligarquía.

Aunque abarrotasen mi cuenta
Hoy, tan lastimosamente vacía,
Hacer poemas para gente hueca
No me compensaría.

¿Cómo podría Dios, como podría?
Ofrecer mi alma a gente tan fría.
No perderé mis ojos por el fulgor
De un oro que me deslumbraría.

¿Para qué morir? Desvelado de noche o
Somnoliento de día, total, por un puñado
De plata, de plata fría.

¿Para qué arrancarle a mi alma
Unos versos que nadie leería?
Me importa un bledo la argenta
Si mis lectores han de ser esnobs
De librerías.

Dios, como odio los connubios...
Con la oligarquía.

No quiero medallas que no sean mías,
Pues el vino dulce de tanto fariseo
Me empalagaría.

¿Para qué arrodillarme ante tanta soberanía?
Total, por un puñado de plata...De plata fría.

La niña del botijo y el pan de hogaza

Hoy mis sueños evocan el amor de mi infancia...
Tengo clavadita su cara en el cofre de mi alma,
Aunque ya han pasado mil años de aquellas
Dulces mañanas, recuerdo que tú me traías
En tus manitas heladas, un botijo y un trocito
De pan de hogaza.

Yo te regalaba florecillas silvestres,
Tú te ruborizabas e intenté darte un beso
Y aunque dijiste que no, sé que lo deseabas,
Pues cuando me desanimé tú me pusiste la cara.
Yo cogía tu mano, todo tu cuerpo temblaba,
Cuando besé tus labios, solo con mirarte
Supe que me amabas.

Después, la miseria nos separó...
Tú no lloraste, solo me mirabas,
Cuando llegué a la ciudad te mandé misivas,
Tú me mandaste varias, hasta que un día descubrí
Que ya no me contestabas, cada día te maldecía
Y queme tus anteriores cartas.

Llorando, como lo que era, un niño,
Después me enteré que tuviste unas razones
Muy poderosas para dejar de escribirme,
Te fuiste de este miserable mundo
Por una simple pulmonía,
Solo yo, mi madre y Dios, saben lo que lloré.

Amargamente me tragué mis insultos,
Cuantas noches quise hacerte un poema
Pero créeme Josefa, si te digo, que las lagrimas
No me dejaban, pues cuando te veo venir

Por las laderas, andando despacito aquellas

Dulces mañanas, tú, me traías en tus manitas heladas...
Un botijo y un trocito de pan de hogaza.

Josefa, mi niña, mi pequeña enamorada,
Perdóname si no vuelvo a las laderas
Donde tú tejiste ilusiones, nos dimos un beso
Rodeados de flores y helechos, pues si vuelvo,
La pena, haría estallar mi pecho.
Josefa, por siempre serás la flor que aquel día
Atrapó mis fantasías, el manantial de mis besos,
El sueño de mis sueños, siempre estarás en mi corazón
Y en buena parte de mis versos.

Lágrimas de plata

Trenzados de plata hace la luna
En noches de pasión y de amargura,
Ríos de lágrimas ahogan los recuerdos
En noches de amor y de misterio
Ya amaneció, las alondras cantan
Melodías de seducción y de añoranza,
Alfombras de flores aromatizan tu sexo,
Calentado con abrazos de amor secreto
De amaneceres de fría escarcha,
De nómadas pasiones con olor a lavanda.

El deseo se adueñó de nuestras noches,
De luna blanca, de cálidos estíos,
De calas olvidadas, llantos de dolor
Que me arrancaron el alma
Gritos de amor y de añoranza
Lágrimas de sangre inundaron
Mis pupilas laceradas.

Pasados los años vuelvo a aquella playa,
Lo hago de noche con la esperanza,
De soñar con tu desnudo cuerpo
Bajo la luna blanca.
Cierro los ojos y te veo ¡Oh sí! Te veo
Jugando con las olas, acariciando
Mi espalda con manos de diosa
Enamorada.

Por desgracia solo son sueños
Que un día de luna negra quedaron
Sepultados en la arena...La arena blanca.
Abro los ojos y aun veo tu figura desnuda
Diciéndome adiós, siento tus besos,
Tu cuerpo, tus manos en mi espalda.

Me despido, no sé si volveré más a esta
Remota playa, pues me traen amargos
Y evocadores recuerdos, que me hacen
Sufrir y llorar...
Derramando lágrimas de plata.

El cambiozo

Un hombre acudió a un alquimista para que convirtiera
Su oro en plomo

Al cabo de unos días
Efectivamente lo hizo
A cambio de dos quilos de oro
Recibió dos quilos de plomo.

Maravillado contó a sus amigos
Lo que él catalogó de milagro
¡Pobrecito!, Sin duda ignora
Que lo que él creía que era sofisticada catarsis,
No fue más que vulgar cambiozo y la única catarsis
Constatable es que siendo ya muy tonto
Después de este negocio pasó a ser
Tonto de remate.